

MIGRANTES, REMESAS Y DESARROLLO. UNA PERSPECTIVA DESDE ÁFRICA OCCIDENTAL

Rodolfo García Zamora
Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, UAZ

El pasado mes de abril, del 18 al 21, se realizó en la Ciudad de Praia, Cabo Verde, el 2o Seminario de Formación para Funcionarios Públicos de Marruecos, Senegal, Costa de Marfil y Cabo Verde, responsables de la relación con sus migrantes en el exterior y sus diferentes iniciativas de proyectos con remesas y desarrollo, denominado “Medidas para reforzar los vínculos entre las remesas y el desarrollo”, organizado por la Cooperación Internacional de España y el Centro de Estudios sobre Política Internacional de Italia (CESPI). En dicho evento se mostraron importantes experiencias y propuestas que pueden ser muy útiles para las organizaciones de migrantes mexicanas, latinas y caribeñas que existen en los Estados Unidos y que luchan por ejercer plenamente su ciudadanía y materializar su potencial como un nuevo actor transnacional del desarrollo en sus respectivos países de origen.

El objetivo del Seminario fue aumentar la capacidad de los funcionarios referidos para diseñar estrategias en sus países y el exterior que permitan construir mejores programas de inversión social y productiva de las remesas de los migrantes para colaborar en el desarrollo económico y social de sus regiones y países de origen.

Los aportes más importantes de ese evento podemos resumirlos en cinco puntos.

En primer lugar, se asentó que las funciones de las instituciones gubernamentales deben ser estimular la organización y fortalecimiento de los migrantes en el exterior (diáspora), facilitar y acompañar técnicamente ese proceso organizativo mediante asesoría y diversas modalidades de alianzas, promover activamente los compromisos con la diáspora (formación, sensibilización y asociación en el exterior), reforzar los lazos de identidad y pertenencia con los países de origen, reconocer política y técnicamente el aporte de las diásporas para el desarrollo de los países, promover la coordinación con los diferentes niveles de gobierno y elaborar una verdadera estrategia nacional de desarrollo (codesarrollo, para el caso de esos países).

Las medidas y acciones que se consideraron más relevantes son la reducción de los costos financieros y fiscales de las transferencias de remesas, canalización de las diversas iniciativas sociales de los migrantes hacia los diferentes planes y programas gubernamentales, el

diseño de estrategias de aprovechamiento de la diáspora calificada (esquema de circulación de competencias para el desarrollo social), la colaboración con las iniciativas de cooperación descentralizada con las organizaciones de la diáspora, la creación de estrategias que permitan canalizar las iniciativas de los migrantes dentro de los procesos de desarrollo local, la participación en programas de codesarrollo internacional (colaboración de las organizaciones migrantes con los gobiernos de los países origen y destino para promover el desarrollo en los primeros) y la promoción de programas de co inversión con remesas colectivas de los migrantes tipo Programa 3x1 de México y sus diferentes variantes.

Al discutir la estrategia de codesarrollo, se consideró que es una dinámica de colaboración entre las iniciativas de los migrantes, los gobiernos (de origen destino), los organismos internacionales, las autoridades locales, las ONG, los sindicatos, la sociedad civil y los actores económicos y financieros de ambos países. El codesarrollo significa acciones de construcción transnacional a nivel económico, social, cultural y político mediante el consenso y la colaboración de los actores económicos y sociales más sensibles en origen y destino para el desarrollo de los países de los migrantes. Las características principales son la participación activa de los migrantes y sus comunidades; alianzas y colaboración entre todos los actores, horizontalidad, multiplicidad de actores y diversidad de estrategias. La participación de las instituciones gubernamentales dentro del proceso de Codesarrollo es fundamental para optimizar los resultados y ubicar las diferentes acciones del mismo dentro de las estrategias de desarrollo nacional.

Las dificultades y retos son construir un clima de confianza entre los migrantes, la población y las diferentes instituciones nacionales (sector privado, sector educativo, ONG, partidos políticos, iglesias, etcétera), identificar los aliados más adecuados y competentes, construir dinámicas de armonización entre los diversos actores y de solución adecuada de los desacuerdos y conflictos, evaluar las propuestas, las acciones, las responsabilidades y compromisos con la diáspora, promover la adquisición de competencias y capacidades necesarias para todos los actores e instituciones (en particular los migrantes, las

comunidades de origen y los gobiernos locales), establecer los instrumentos de evaluación y de “capitalización” de los objetivos y resultados, valorar adecuadamente la relación entre desarrollo económico y desarrollo social, promover la cooperación con otros actores internacionales, como los países de destino y los diferentes países del Sur con migraciones y experiencias relevantes, ubicar la contribución de la diáspora dentro de la dinámica más amplia del desarrollo económico de las regiones y de los países.

Con la diáspora mexicana, latina y caribeña en Estados Unidos se detectaron, como coincidencias, el interés de la diáspora por colaborar en el desarrollo nacional, la debilidad organizativa y de capacitación, la ausencia de cultura empresarial, la debilidad institucional en los diferentes niveles de gobierno, la ausencia del sector privado en las estrategias de desarrollo y migración, la ausencia de políticas públicas sobre Desarrollo y Migración, la necesidad de Políticas de Estado sobre Desarrollo y Migración, integrales y de largo plazo, la necesidad de alianzas intersectoriales, la necesidad de programas permanentes de fortalecimiento institucional de las organizaciones de migrantes, sus comunidades de origen y los gobiernos locales.

Entre las diferencias se detectó la mayor fortaleza relativa de los gobiernos en América Latina y el Caribe, mayor antigüedad de las organizaciones migrantes en Estados Unidos, mayor desconfianza de la diáspora africana con sus gobiernos, existencia de experiencias de Codesarrollo en Marruecos, Senegal y otros países con participación de España, Italia y Francia que no existe equivalente en el caso de Estados Unidos, excesivo énfasis en el tema de bancarización de las remesas en África y subvaloración de las políticas públicas de desarrollo regional y empleo.

En este evento, que contó también con la participación de varios dirigentes migrantes, consultores e investigadores, se ratificó la importancia de diseñar políticas públicas de desarrollo y migración para capitalizar sus impactos sobre el desarrollo económico y social de los países de origen. Además, este tipo de Seminarios muestran como es viable generar sinergias de aprendizaje entre los países del Sur con alta migración internacional aprovechando la convocatoria y el interés de organizaciones del Norte como FIAAP (España) y CESPI (Italia) que actúan como bisagra progresista transnacional bajo la perspectiva del Codesarrollo.

Recomendaciones

